



The Cursillo® Movement

National Cursillo® Center • P.O. Box 210226 • Dallas, TX 75221 • 214-339-6321 • Fax 214-339-6322 • www.natl-cursillo.org

Agosto, 2008

A: Recibidores del Envío Nacional
Del: Centro Nacional de Cursillos®
Re: Envío Nacional de Agosto

Mis Estimadas hermanas y hermanos Cursillistas:

A medida que continuamos nuestra jornada hacia nuestro Padre Celestial, debemos tomar tiempo para considerar y reflexionar en nuestro "absolutismo"; en otras palabras, ese aspecto de nosotros que es la imagen y semejanza de Dios; el que nos creó para amar y ser amado. Este "absolutismo" es una realidad del Dios vivo, Nuestro Señor Jesucristo quien hace 2000 años se hizo carne. El está vivo - no es un concepto ni un mito, sino una realidad a la cual estamos llamados a vivir y actualizar mediante nuestro bautismo.

Mientras nos esforzamos a vivir lo fundamental cristiano según la metodología de los Cursillos de Cristiandad, la piedad, el estudio, y la acción, nos esforzamos también a vivir una vida cuyo objetivo es el discernimiento de la Voluntad de Dios. No conocer a Dios en la profundidad de nuestro ser, no conocer el amor de Dios, y no tener la fe afirmada en la convicción de que Jesús está vivo – aquí y ahora - para mí y en mí, es vivir una vida cristiana en discernimiento con limitaciones severas.

Procurar vivir una vida basada en lo fundamental cristiano sin una vida de discernimiento, sería como si buscáramos alguien falso; alguien cuya existencia para nosotros es sólo una teoría o un mito, una persona a la cual no podríamos conocer o reconocer. Así, pues una experiencia con el crucificado y resucitado Señor es un necesario primer paso. Aunque diferentemente manifestada en la vida de cada persona y en momentos de la vida de la persona, esta experiencia de Cristo es esencial a nuestra fe. Debemos tan sólo creer en Cristo, y debemos estar absolutamente convencidos del amor de Cristo, de su alteza y duradera presencia en nuestras vidas.

La pregunta entonces es. ¿Dónde recibe uno tal convicción? La respuesta es sencilla: de Nuestro Señor Jesús, por la gracia de Dios, y de la confraternidad del Espíritu Santo. El libre acercamiento de Dios hacia la humanidad definitivamente comienza en Jesucristo. San Atanasio, en su libro "En la Encarnación", escribe, "Dios se hizo hombre para que el hombre pudiera llegar a ser Dios." Apoyados por una comunidad y alimentados con la tranquilidad y la calma de la oración, procedemos con convicción al Dios quien ya ha procedido hacia nosotros en Jesús, y sigue procediendo hacia nosotros en el Espíritu.

Además, nuestra convicción debe ir más allá de nuestro Cursillo. Deberá descansar aseguradamente en el estirar, en el halar e influencia del Padre dentro de nuestros corazones. Es un don, gratuito, ("Mi Padre puso todas las cosas en mis manos; nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquellos a los que el Hijo quiere dárselo a conocer" (Mateo 11:27) alimentado en la oración; un don que puede venir con repentino poder o

con gentileza sutil. Es un encuentro personal que no vacila de experiencia a experiencia, pero que esta cimentado en la verdad de la presencia de Dios.

Quizás, durante nuestro Cursillo o brevemente después podamos haber tenido tal experiencia; una en la que sentimos fuertemente la presencia y amor de Dios para con nosotros. La mayoría de nosotros ha tenido tales experiencias, aunque ya hayan sido borradas de nuestra memoria. Si tales experiencias van a llegar a ser una parte genuina de nuestra convicción, necesitamos nutrirlas con oración, ya sea vocal, meditativa, o contemplativa.

Mediante esta convicción surge una fe-conocimiento. Podemos tener muchas experiencias fuertes, pero hasta que no comencemos a afianzar el conocimiento de Jesús en su divinidad y humanidad, permaneceremos limitados a un indisciplinado sentimiento. Es una decepción el quedarnos en el nivel de experiencia de afición sin incorporar el nivel reflexivo del intelecto. La experiencia sin la reflexión es inútil, ni sosteniendo la vida, ni llevándonos al Dios que buscamos.

Un peligro que resulta al mantenerse en el nivel de convicción es el peligro de buscar las experiencias de Dios antes que buscar al Dios que da esas experiencias. Nuestra fuerza en discernir, por lo tanto, ha de ser la de ir con convicción al conocimiento, llegando a conocer con nuestra mente al Señor que experimentamos en el corazón. En el Rollo de Estudio llamamos esto Metanoia.

El conocimiento que necesitamos para aumentar nuestra convicción se arraiga en Jesús, la Revelación del Padre. Según se nos dice en el Evangelio de Marcos, "Este es mi Hijo amado: a él han de escuchar" (Marcos 9:7). Al escuchar a Jesús, aprendemos acerca del Padre; al escuchar a Jesús, aprendemos el significado de la experiencia de nuestro corazón; un entendimiento que crea nuestras convicciones.

Una vida de discernimiento, por lo tanto, requiere estudio. No estamos hechos para operar únicamente de un inspirado sentimiento de la presencia de Dios, ni tampoco para fiarnos de nuestros propios sentimientos, pensamientos e ideas. Si desatendemos el conocimiento a medida que entramos en el proceso de discernimiento, si cesamos el aprendizaje de lo que el Padre nos ha revelado a nosotros en Jesús, lo que Dios nos muestra en nuestra experiencia de corazón, estamos invitando caos, confusión, y nuestra propia noción de revelación a predominar.

Aunque Jesús es la Revelación definitiva y completa del Padre, Dios también se revela íntimamente y personalmente a través de nuestro amor. El conocimiento en esta área nos ayuda a filtrar a través de nuestras emociones y a seguir aquellas que nos dirigen al Padre. Estas emociones varían en especie y en intensidad: la cólera, la lujuria, la alegría, el orgullo, la paz, etc. Las mismas necesitan ser clarificadas, separadas, e integradas de tal manera que nos revelen una postura o actitud inclinadora o no inclinadora hacia el Padre.

Si procuramos vivir lo fundamental cristiano sólo por nuestro conocimiento, sin convicción, crearemos dificultades para nosotros mismos con consecuencias transcendentales. Por otro lado, si demostramos una tendencia para apegarnos a una convicción, pero desatendiendo, como poco importante, toda el área del conocimiento, más aun los Cursillistas se confrontarán con un conjunto enteramente diferente de problemas. Una vida de auténtico discernimiento requiere ambos.

Cuando integramos convicción y conocimiento, surge un tercer nivel: el conocimiento de uno mismo o el conocimiento del ser. Este nivel auto reflexivo de discernimiento nos habilita la respuesta a la pregunta, "¿Quién soy yo?" Ya que nuestra propia identidad puede encontrarse en la revelación de Dios de Su propio Ser a nosotros en Jesús. Saber quién soy es saber cómo soy visto por el Padre. Este conocimiento del ser no descansa en nuestra función en la sociedad ni en nuestra descripción de trabajo. Por ejemplo, no somos meramente padres, escritores, ni aún sacerdotes, en los ojos de Dios. Esa es nuestra función, no lo que nos define. Somos lo que el Padre dice que somos, a saber, Sus hijos.

El crecimiento en el conocimiento del propio ser es por lo tanto muy importante, ya que con ello podemos destapar lo que sucede dentro de nuestro ser. Por ejemplo, a medida que conocemos acerca de nuestro estado pecaminoso, aprendemos también que el Señor nos libera del pecado; a medida que conocemos sobre nuestros defectos, aprenderemos que el Señor los arregla; cuando sabemos, en una relación o situación dada "en dónde estamos", aprenderemos también que Dios desea atraernos a "donde El está." San Pablo lo expresa de esta manera: "que él se digne, según la riqueza de su gloria, fortalecerlos por su Espíritu, para que se forme en ustedes el hombre interior. Que Cristo habite en sus corazones por la fe. Que estén enraizados y cimentados en el amor. Que sean capaces de comprender con todos los creyentes, la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra, que conozcan el amor de Cristo que supera a todo conocimiento." (Ef 3:16-19)

Nuestro escondido ser, nuestro ser interior, debe salir (el conocimiento del ser) para que podamos conocer el amor de Cristo, que está más allá del conocimiento y de la convicción. Esto es un proceso de crecimiento que revela la plenitud de Cristo mientras nuestra convicción y conocimiento permite que el ser emerja.

Por tal razón no debemos nunca tener miedo de conocernos a nosotros mismos, o de preguntar quienes somos a la luz de nuestra experiencia y conocimiento del ascendido Señor. Es por tal razón que los actos de penitencia han formado siempre parte de la tradición de la Iglesia. En el acto de la penitencia, somos capaces de descubrir el plan redentor del amor del Señor trabajando en nuestra vida de pecado. La penitencia permite que el Espíritu de Dios nos desnude, para que el "verdadero ser" pueda emerger.

Sería una experiencia espantosa confrontar nuestro ser interior sin el Señor, sin convicción y sin conocimiento. Encontraríamos poco poder dentro de nosotros para cambiar. San Pablo expresó esta frustración en su carta a los Romanos: "Y ni siquiera entiendo lo que me pasa, porque no hago el bien que quisiera, sino, por el contrario, el mal que detesto. Ahora bien, al no querer lo que hago, reconozco que la Ley es buena, y, en realidad, no soy yo quien obra el mal sino el pecado que está dentro de mí. Ya sé que el bien no reside en mí, en lo que de mí es carnal. Está a mi alcance querer el bien, pero hacerlo, no, y, de hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Por lo tanto, si hago lo que no quiero, no soy yo quien está haciendo el mal, sino el pecado que habita en mí. Descubro entonces en mí mismo esta realidad: queriendo hacer el bien, me sale al paso el mal. En lo íntimo de mi ser me complazco en la Ley de Dios, pero veo en mis miembros otra ley que está luchando contra la ley de mi espíritu y que hace de mí un prisionero sometido a este imperio del pecado que está en mis miembros. ¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará de mí mismo y de la muerte que llevo en mí? En verdad, podemos dar gracias a Dios por Cristo Jesús, nuestro Señor." (Rom 7:15-25)

A medida que vamos creciendo en el conocimiento de nuestro ser nos vamos dando cuenta que el proceso de discernimiento, el proceso de buscar a Dios, requiere de nuestra parte dejar todo y a todos fuera.

"He aquí, llamamos esta desnudez una noche para el alma. Debido a que no estamos discutiendo la mera falta de cosas; si el alma anhela por todos esos objetos, dicho carecer no la despojará. Estamos bregando con lo que quita el apetito y la satisfacción del alma; esto es lo que la deja libre y vacía de todas las cosas, aunque las posee. Debido a que las cosas del mundo no pueden entrar al alma, estas no son en sí mismo un impedimento o un daño para la misma; es la voluntad y los deseos que moran dentro lo que causa el daño". (San Juan de la Cruz)

"Si su recolección es real, el hecho llega a ser muy evidente, ya que produce ciertos efectos que no sé cómo explicarlos, pero que cualquiera que tenga experiencia de ellos puede reconocer. Es como si el alma dejara de jugar, ya que ve que las cosas materiales son tan solo juguetes; por tal razón los supera, como una persona que entra en un castillo fuerte, para no tener que temer más de sus enemigos. Retira los sentidos de todas las cosas externas y las rechaza tan completamente que, sin entender cómo, sus ojos se cierran y no puede verlos y la vista espiritual del alma queda clara". (Santa Teresa de Ávila)

Estos dos santos relatan la poderosa vida de separación para descubrir que una persona no puede vestirse con Cristo a menos que primero se haya despojado. Esta desnudez, sin embargo, no puede suceder si no crecemos en el conocimiento del ser.

A medida que nos movemos desde la experiencia de Dios al conocimiento de Jesús que nos habilita a movernos hacia un conocimiento de nosotros mismos, comenzamos a crecer en sabiduría. Entramos en un estado especial de gracia que nos ayuda integrar estos tres elementos en las situaciones prácticas de la vida. Entrando en el proceso de discernimiento de la vida, tratando día a día de reconocer a Dios en medio de nosotros mismos, estando atentos para buscar a Dios en cada situación, a menudo nos llama a seguir inesperados y a veces indeseables senderos. ¡Qué tontería saber donde Dios está y no ir a El! ¡Qué tontería dejar para mañana aquello que el Señor quiere discernamos hoy!

Cuando el Señor nos da la gracia de la sabiduría, necesitamos aceptarla. Es por esto que el conocimiento del ser es crucial. Conociendo nuestras fuerzas y nuestras debilidades, la manera como el Señor se mueve dentro de nosotros en comparación con la manera como nuestro espíritu humano o el espíritu del mal se mueve dentro de nosotros, nos ayudará a responder a la sabiduría que se nos ha dado. En la vida de discernimiento, la sabiduría indica la dirección, pero nosotros debemos escoger ir allí. La sabiduría nos dirigirá hacia el Misterio Pascual, pero mediante el conocimiento de nuestro ser necesitamos primero reconocer lo que debe ser purificado.

Parte de nuestra lucha interior de vivir la vida de discernimiento no es nuestra incertidumbre con respecto a dirección, sino más bien nuestra incertidumbre de que la dirección escogida realmente nos dirigirá al Dios que buscamos.

Por lo tanto mis amigos Cursillistas les animo a continuar esforzándose a vivir lo fundamental cristiano, esforzándose diligentemente y en oración para discernir qué es lo que Dios está pidiendo que hagamos, y qué es lo que Dios está pidiendo que seamos.

¡De Colores!
Víctor Lugo
Director Ejecutivo

18° ENCUENTRO NACIONAL DE CURSILLO®

Cristo Es Nuestra Luz fue el tema del 18o Encuentro Nacional de Cursillos, el jueves 31 de julio al 3 de Agosto, 2008. 650 Cursillistas provenientes de toda la nación se congregaron en la Universidad Católica de América y la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington D.C. a orar, compartir, estudiar y convivir. Estaremos haciendo disponible los puntos más sobresalientes del Encuentro en el sitio de web www.natl-cursillo.org.

19° ENCUENTRO NACIONAL DE CURSILLO®

Vaya haciendo los planes para asistir el 19° Encuentro Nacional de Cursillo®, a llevarse a cabo el Jueves 30 de Julio al 2 de Agosto, 2009, en la Universidad Estatal de California en San Bernardino. Estaremos haciendo disponible información adicional en nuestro próximo Envío.

PATROCINANDO/APADRINANDO CANDIDATOS PARA EL CURSILLO

Apadrinar/Patrocinar candidatos es uno de los aspectos principales del Precursillo, el factor más importante que contribuye al éxito del Cursillo, y evidentemente a la misión evangelizadora de la Iglesia Católica mediante el MCC. Sin embargo, debido a la limitación de espacio en el Envío Nacional, este artículo servirá simplemente como un resumen de los puntos culminantes sobre los procedimientos para Patrocinar en la fase de Precursillo. Para detalles útiles en la Estrategia del Precursillo, la búsqueda y la preparación de candidatos, los patrocinadores y los dirigentes de Cursillo deben consultar la literatura de Cursillo que se relaciona con los mismos (ej. *Ideas Fundamentales*, *el Manual de Dirigentes*, *Vertebración de Ideas*, *Echad vuestras Redes*, *¿A Quién Enviaré?* etc...) La Escuela de Dirigentes deberá hacer disponible el Taller para Padrinaje a los patrocinadores y a los miembros del equipo del Cursillo como parte de la selección y la preparación de los candidatos.

Importancia del Precursillo

Nuestras *Ideas Fundamentales* (IF) afirman que los tres tiempos de nuestro Movimiento de Cursillo “*están de tal modo unidos, que forman un todo...*” “*El funcionamiento inadecuado de uno de los tres tiempos tiene sus consecuencias directas en los otros dos, y por ende, en el desarrollo de todo el MCC*” (IF # 201).

Las *Ideas Fundamentales* del Movimiento de Cursillo establecen que, en la etapa de Precursillo, nuestro Movimiento inicia el proceso de evangelización el cual debe ser completado para alcanzar la Finalidad pretendida. El Precursillo se compone de los siguientes pasos: (a) buscar, seleccionar y preparar candidatos potenciales para el Cursillo; (b) preparar cuidadosamente el Cursillo coordinando todo lo espiritual, los elementos personales y materiales implicados; (c) hacer los planes para acompañar los nuevos Cursillistas en el Poscursillo para ayudarlos a madurar en su fe, a profundizar en su compromiso cristiano mediante su Reunión de Grupo y Ultreya, y a que tomen su lugar apostólico en el mundo. Eduardo Bonnín, nuestro padre fundador, siempre enfocó en la persona, no en el ambiente. El continuamente nos recordaba sobre la importancia de la conversión personal y la de los otros, y así, consecuentemente, los ambientes serán automáticamente y naturalmente transformados.

Juan Capó Bosch usó la siguiente anécdota para ilustrar la urgencia de primero “transformar a los miembros individuales para después situarlos para que en el uso sabio y diligente de sus talentos, ellos a sí mismo se apliquen efectivamente para la transformación de su mundo. Todo esto es conocido en Cursillos como *Vertebración cristiana del Ambiente*, o en otras palabras, situar vértebras cristianas en el ambiente. Un chico que viajaba con su padre en un compartimiento del tren, siguió haciendo sus preguntas a su padre acerca de muchas cosas. De este modo él esperaba hacer a su padre olvidar sobre su fracaso en el curso de geografía a fines de su último término escolar. En lugar, su padre estaba muy molesto ya que el niño no le permitía leer pacíficamente su periódico. Repentinamente, el padre vio un anuncio de toda una página que contenía un mapa del mundo. Él lo rompió en pedazos pequeños de varios tamaños y desafió a su hijo para ponerlos junto otra vez con la promesa de una recompensa monetaria. El padre creyó que entonces tendría por lo menos un cuarto de hora para leer su periódico sin interrupción. Desafortunadamente, el niño completó exitosamente el *rompe-cabezas* en poco más de un minuto. Ante el asombro del padre, que no llegaba a comprender cómo había podido en tan poco tiempo rehacer un mapa quien había fracasado en geografía, le reveló el secreto, sonriente el muchacho: “No rehice el mapa, papá, lo que pasa es que en el reverso hay un anuncio de sastrería con la figura de un hombre. El chico dijo, “fue mucho más fácil rehacer el hombre y con ello conseguir rehacer el mundo.”

Antes de dejar Jesús a sus discípulos, Él les da esta orden: ¡“*Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos!*” Los Hechos de los Apóstoles citan a Pablo y a Barnabas repitiendo la orden del Señor a ellos entonces y a ahora nosotros: “*Te puse como luz de las naciones, para que lleves la salvación hasta los extremos del mundo.*” (Hechos 13:44-52). El padre Frank S. Salmani en su libro *¿A Quién Enviaré?* Nos recuerda que Jesús ordena a sus discípulos a ir y no sólo a esparcir la Buena Nueva, pero a literalmente reclutar a otros para continuar la extensión del mensaje, al hallazgo de otros discípulos, “estudiantes” del Evangelio quienes continuarán el trabajo de los primeros apóstoles. Al mismo tiempo, Jesús no pide que todos abarquen el mismo llamado. Él llama a todos a aceptar el Evangelio, pero llama a ciertas personas a ser líderes que ayuden a otros a aceptar el llamado. No es suficiente ser seguidores. Algunos están llamados a dirigir a otros. Esto es una idea que, según evidente en las cartas de San Pablo a los Corintios, se desarrolló prontamente en la temprana Iglesia. Mientras que todos estamos llamados a aceptar el Evangelio en nuestras vidas y a ser bautizados, otros son llamados a ser maestros y líderes, a situar el tono para otros y ayudar a dirigir el camino mediante su testimonio de vida y dedicación a hacer el trabajo del Señor.

Las *Ideas Fundamentales* del Movimiento de Cursillo fuertemente recomiendan que el Precursillo ha de desarrollarse como función de lo que es primero, último, y siempre la meta del Movimiento de Cursillo: Hacer posible la vivencia, y la convivencia de lo fundamental cristiano. Las *Ideas Fundamentales* clarifican también que el Precursillo crece del Poscursillo, y el trabajo del Precursillo es alcanzado sobre todo mediante la palabra y el testimonio de aquellos que han vivido un Cursillo.

Patrocinando Candidatos

Además de una comunidad orante y apostólica como testimonio de autenticidad de la vida cristiana, hay una gran necesidad para la influencia y el contacto personal con aquellos Cursillista que ellos desean invitar a vivir un Cursillo. Tal invitación debe ser personal, en amistad verdadera para que la relación pueda ser duradera en los mejores intereses de nuestras acciones evangelizadoras a medida que se nos aconseja a hacer amigos, hacernos más amigos y

hacerlos amigos de Cristo. El *Manual de Dirigentes* aconseja a los patrocinadores “explicar a los candidatos potenciales la razón para el Cursillo de tal manera que ellos se sientan entusiasmados por el mismo. De esta manera, ellos serán Cursillistas por deseo antes de asistir. Es necesario que ellos vean el Movimiento de Cursillo como un medio para alcanzar sus deseos de ser mejores personas y mejores cristianos. Por lo tanto, considerablemente desalentamos el reclutar candidatos mediante anuncios en la parroquia y boletines diocesanos o por algún otro medio secular.

Según *Ideas Fundamentales*, los candidatos han de ser informados que “*el Cursillo no es algo teórico, sino vivencial orientado para la Iglesia, para la comunidad, para la vida concreta.*” (IF # 231a). Juan Capó Bosch, en su libro *Echad Vuestras Redes*, se enfocó principalmente en la persona: seleccionando y orientando a los candidatos para el Cursillo. Muchos Cursillistas están convencidos que el Precursillo es simplemente hacer que la gente vaya, y luego dejar que el Espíritu Santo haga el resto. Algunos consideran el Cursillo como la curación para todo mal y por lo tanto, ellos, de todo corazón invitan sus llamados “tibios” parientes y amigos que tienen problemas “espirituales”. El *Manual de Dirigentes* recomienda que los candidatos para Cursillos deberán ser capaces de (1) tener apertura para discernir y entender el mensaje evangélico, (2) capacidad de compromiso, por el amor a Dios y al prójimo, (3) descubrir sus talentos y potenciales de cara al servicio de la comunidad, (4) con circunstancia limpia o limpiable, (5) capaces de vivir la gracia (mediante la recepción de los Sacramentos), y (6) tener actitud de conversión progresiva.

El Taller sobre Padrinaje nos aconseja lo siguiente: la Prudencia y la caridad piden que no traigamos al Cursillo aquellos que no se beneficiarían del mismo, ni los que tienen problemas para los cuales el Cursillo no podría proporcionar soluciones. Tales individuos que tienen problemas psicológicos o emocionales; los que son de situaciones anormales debido a enfermedad o vicio; aquellos cuya vida moral es tan desorientada que son incapaces de comprender el mensaje o de vivir el Cursillo; aquellos a quienes, debido a sus circunstancias no pueden recibir los Sacramentos, especialmente el Sacramento de la Eucaristía, ya que su vida es opuesta a la vida de la gracia y el Cursillo se centra en la Eucaristía donde uno experimenta la vida de la Gracia; y evidentemente aquellos con una actitud negativa o pesimista no la podrían experimentar..

El candidato adecuado, además de ser Católico bautizado, deberá tener “cierta personalidad”, en otras palabras, capaz de hacer sus propias decisiones, de influenciar los otros con sus opiniones, de impulsar otros por sus acciones, de actuación libre y amorosa, y en otras palabras, de ser sal, luz y fermento mediante el apoyo y ánimo de un grupo de cristianos. Las *Ideas Fundamentales* nos dicen que “*es indispensable dar al candidato una preparación adecuada, que le facilite el aprovechamiento del Cursillo y la inserción o re-inserción en un grupo, núcleo o comunidad, en el Poscursillo*” (IF # 230).

Responsabilidades de los Padrinos/Madrinas

La selección de candidatos para un Cursillo es muy importante y necesaria, y ciertamente también lo es la preparación del candidato. El Manual de Dirigentes también nos dice que no hay mejor preparación y atracción para los candidatos que el testimonio personal y auténtico de nuestro Cuarto Día, “*Mirad cómo se aman unos a otros.*” Tal preparación se debe hacer por medio de una amistad sincera establecida mediante el contacto personal. Por lo tanto, alentamos a los patrocinadores, preferiblemente el Grupo de Amistad, no un individuo, proporcionar a sus

candidatos con la información necesaria acerca de la Finalidad de nuestro Movimiento de Cursillo. Sugerirles que lean el folleto *El Movimiento de Cursillo: ¿Qué Es?* Los patrocinadores son responsables de hablarle a sus potenciales candidatos para un Cursillo sobre los medios de perseverancia después de su Cursillo: Reunión de Grupo y Ultreya, lo que les ayudará a perseverar en su proceso de conversión y les motivará a vivir lo fundamental cristiano mediante su ejemplo de vida.

Las responsabilidades de los patrocinadores no terminan una vez sus invitados candidatos hayan llegado al Cursillo, en otras palabras después de la etapa de Precursillo, sino que definitivamente ellos deberán continuar en oración y en acompañamiento a lo largo del Cuarto Día de ambos. El nuevo Cursillista necesita de tanto “contacto personal” después del Cursillo como lo recibieron antes y durante del Cursillo. ¡Probablemente aún más! Debemos hacer un esfuerzo consciente para asegurar que hacemos todo lo que podemos hacer para ayudarles entrar en una reunión de grupo de amistad.

Los patrocinadores mismos deberán ayudar los nuevos Cursillistas formar o encontrar un Grupo de Amistad conveniente, o a que se unan a uno existente, preferiblemente el Grupo de Amistad de sus patrocinadores, y regularmente acompañarles a las Ultreyas. A todos se nos instruye que: *“no conseguiremos Seguro Total con el solo hecho de hacer Reunión de Grupo y asistir a la Ultreya, conseguiremos Seguro Total al llegar a entender que Dios nos ama sin reservas; en otras palabras ‘no hay nada que nos separe del Amor de Dios encontrado en Cristo Jesús.’ Seguro Total en su contexto, no significa que nuestra vida está ahora libre de problemas y preocupaciones, simplemente significa que al encontrar la amistad con Cristo, llegamos a entender lo mucho que Dios nos ama... La Reunión de Grupo y la Ultreya nos da el sostén y la ayuda para continuar el proceso de conversión mediante el cual profundizamos nuestra amistad con Cristo, convenciéndonos más y más del amor de Dios que es donde encontramos Seguro Total”* (Rollo Seguro Total - Manual de Cursillo 2006).

En el Evangelio de San Juan, Felipe le dijo a Jesús, *“Maestro, muéstranos al Padre, y eso nos basta. Jesús respondió, ‘hace tanto tiempo que estoy con ustedes ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo, pues, dices: Muéstranos al Padre?...’”* (Juan 14:8-9). Y en otra ocasión, San Juan repitió lo que Jesús dijo a sus discípulos, *“yo les ordeno esto: que se amen unos a otros”* (Juan 15:17).

Los discípulos de Jesús vivieron con Él y lo vieron todos los días, pero insistieron todavía que querían ver a Dios el Padre. ¡Nosotros ni vimos a Jesús ni al Padre! ¿Cómo puede sobrevivir nuestra fe hasta ahora? Sinceramente, la fe es un gran don de Dios que valoradamente debemos estimar. Los candidatos a los cuales nos acercamos para que vivan el Cursillo pueden pedirnos que le mostremos a Jesús. ¿Qué le podemos decir nosotros? Jesús dice que Él está en el Padre y el Padre está en Él. ¿Estamos cada uno de nosotros preparados para decir: “Estoy en Jesús y Jesús está en mí” cuando la gente quiera ver a Jesús? ¡Honestamente, la mayoría de nosotros todavía no se atrevería! ¡Es un verdadero desafío para nosotros!

Responsabilidades del Secretariado y la Escuela de Dirigentes

Las Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillo fuertemente afirman *“El Secretariado estará en condiciones de programar la realización de los Cursillos, sólo cuando tengan número suficiente de personas -y preferentemente grupos de personas- que, por estar encuadradas en las*

descripciones hechas arriba, den fundadas esperanzas, de que trabajando con otros hombres de buena voluntad, puedan lograr la cristianización de los ambientes” (IF # 229).

Con el consejo anterior, algunos dirigentes diocesanos de Cursillo han comenzado a darse cuenta de la necesidad de encontrar tiempo para evaluar el progreso de su servicio al Movimiento, a saber, el Cursillista en su misión evangelizadora en su 'Cuarto Día' o el Poscursillo. Aplaudimos a estos dirigentes por sus valientes esfuerzos de modificar, ajustar, o cambiar su dirección en los mejores intereses de su Movimiento de Cursillo local. Hay siempre lugar para mejorar en orden de efectivamente servir los Cursillistas que se esfuerzan por vivir lo fundamental cristiano en sus ambientes. Esta admirable práctica, por analogía, es como la de Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, quienes “*arreglaban sus redes*” para lanzarlas nuevamente cuando fueron llamados por Jesús a seguirlo (Mc. 1,19).

Los dirigentes pueden ayudar su Comunidad de Cursillo a revivir y profundizar su conocimiento sobre la finalidad, la mentalidad, la esencia, y el Carisma Fundacional de nuestro Movimiento de Cursillo mediante varios talleres administrados por equipos nacionales, el grupo regional de servicio, o por sus propios miembros diocesanos del Secretariado y la Escuela de Dirigentes. Además de su buen estado como Cursillistas, en otras palabras tomando parte activamente en un Grupo de Amistad y asistiendo frecuentemente a las Ultreyas, debería de haber también un requisito para que los patrocinadores asistan un Taller sobre “Padrinaje” dado por el Secretariado y la Escuela de Dirigentes Diocesana.

Desafortunadamente, muchas personas, todavía consideran los tres días de Cursillo como la actividad más importante en nuestro Movimiento y, por lo tanto, el Fin de semana llega a ser indispensable. Otros creen aún que el Movimiento de Cursillo “morirá” en una diócesis si no hay Cursillos cada año. Ciertamente, es muy difícil que cualquiera hable acerca de la etapa de Precursillo de nuestro Movimiento a la mayoría de Cursillistas que aun tienen la mentalidad de Tres Días de Cursillo. Esta situación nos recuerda de un pasaje en el Evangelio el cual San Marcos nos relata: “*Jesús mandó a sus discípulos que dejaran una barca a su disposición para que la muchedumbre no lo atropellase. Pues, al ver cómo sanaba a no pocos enfermos, todas las personas que sufrían de algún mal querían tocarlo.*” (Mc 3:9-10). ¡Igualmente, nuestros Tres Días de Cursillo han sido agobiados por el entusiasmo y la pasión de ambos, los dirigentes de Cursillo como miembros de un equipo y en los candidatos donde el Cursillo lanza una densa sombra sobre las etapas del Precursillo y del Poscursillo en nuestro Movimiento de Cursillo! Si los dirigentes de Cursillo dan atención excesiva, tiempo, energía y el entusiasmo al Fin de semana de Tres Días de Cursillo, prontamente el Movimiento entero probablemente sería reducido a un simple retiro. Este incidente convenientemente advierte al liderazgo de Cursillo diocesano contra el mal uso del Cursillo siguiendo la muchedumbre para dirigir nuestro Movimiento en la dirección equivocada.

En conclusión, el encomendado de Jesús “*Vayan y hagan discípulos de todas naciones*” ha de ser el natural resultado de nuestro Cursillo si es administrado apropiado y efectivamente por un equipo informado de la esencia, la mentalidad, la Finalidad y el método de Cursillos de Cristiandad. Dostoevski dice que los peores enemigos de un movimiento son aquellos que lo promueven sin comprender su mentalidad.

¡Ultreya!

LITERATURA DE CURSILLO

El libro “*Los Orígenes Mallorquines de los Cursillos de Cristiandad en EE.UU.*”, #236, por Bernardo Vadell, Rector del primer Cursillo en los EUA, está ahora disponible por el precio de \$8.00.

ENRIQUECIMIENTO DE LA FE CATÓLICA

El Movimiento de Cursillo® en asociación con “Lighthouse Catholic Media”, una división de “Comunicaciones San Joseph” continúa proporcionando interesantes charlas de enseñanza Católica. Los discos compacto (CD’s) contienen charlas de oradores renombrados como el Arzobispo Fulton Sheen, Fr. John Corapi, Dr. Scott Hahn, y otros. Las charlas son una gran oportunidad de enriquecer su vida y su Fe Católica. Favor de visitar la conexión “Enrich Your Faith” en el sitio de Web Nacional- www.natl-cursillo.org.

CURSILLO “GIFT SHOP” NACIONAL

El sitio de Web de la Tienda de Regalos (“Gift Shop”) Nacional, www.nationalcursillogiftshop.com, y la venta de artículos relacionados de Cursillo, son administrados a través del Centro Nacional. Le animamos a visitar la tienda de regalos Nacional (Cursillo Gift Shop), conectándose y navegando a través de los especiales. Su apoyo financiero ayuda en los esfuerzos de evangelización del Movimiento.

DONACIONES

El Movimiento Nacional de Cursillo® agradecidamente da bienvenida a sus donaciones. Su apoyo financiero ayuda en los esfuerzos de evangelización del Movimiento y sus donaciones son elegibles como deducción de su contribución sobre ingresos.

CENTRO NACIONAL DE CURSILLO

El Centro Nacional de Cursillos estará cerrado el lunes 1 de septiembre, “Día del Trabajo”, y abrirá el martes 2 de septiembre, de 2008, a las 9:00 AM. Favor de planificar sus órdenes teniendo en cuenta este itinerario.

INTENCIONES DE PALANCA

Lunes - por todos los Secretariados - nacional, regional y diocesano;
Martes - por todas las Escuelas de Dirigentes;
Miércoles - por todos los Cursillistas en los Estados Unidos;
Jueves - por las acciones Apostólicas del Movimiento de Cursillo;
Viernes - por todos los Cursillos próximos a celebrarse;
Sábados - por el Comité Ejecutivo del OMCC.

Continuemos ofreciendo Palanca unos por otros y por el Movimiento de Cursillo.

Sus hermanos en Cristo,

Víctor Lugo - Director Ejecutivo Nacional
Ceferino Aguillón, Jr. - Coordinador Nacional - Anglófono
Jorge Barceló - Coordinador Nacional - Hispano
Joachim Le - Coordinador Nacional – Vietnamita